"A la ocasión la pintan calva"

¿Conocen la expresión "a la ocasión la pintan calva"? Los especialistas la explican recurriendo al vocabulario y a la simbología de los antiguos griegos. Ellos, cuando se referían al tiempo, distinguían cronos (el tiempo cronológico) de kairós (un tiempo oportuno para..., la ocasión de...). Y kairós era representado icónicamente como un hombre con un mechón de pelo en la frente y el resto de la cabeza calva. Este look tan particular quiere expresar que todas las ocasiones tienen su momento (nosotros decimos "aprovecha la ocasión"). Una vez que han pasado ya no hay vuelta atrás ("perdiste la ocasión").

Algo así ocurre en este curso del 2000. Según el *cronos*, cuando llegue el 15 de septiembre, se podrá sentenciar: "faltan 107 días para el nuevo milenio"; para el *kairós*, sin embargo, no es importante medir los segundos sino disponerse para aprovechar el momento. "No podemos despreciar lo que un fin de siglo que coincide con un fin de milenio tiene de pretexto *convencional* para un balance pedagógico", dice Alvarez Bolado.

La proximidad del 2000 hace que éste sea un tiempo oportuno para preguntarse por todo, para hacer una "evaluación global" de cómo está el mundo y qué habría que hacer para mejorarlo. En otras palabras, valorar los resultados de las acciones ejecutadas, contemplar de nuevo los ideales y deseos, y poner en práctica los planes que estructuren su consecución. El singular cambio en el calendario, por lo redondo, es una magnífica ocasión para aceptar el desafío al que reta la construcción del futuro.

El siglo XX ha sido testigo de cómo se ha logrado la escolarización plena, un objetivo educativo básico aunque no por ello obvio. El nuevo milenio demanda calidad en la educación. Nuestro mundo anda necesitado de ciudadanos responsables con la herencia medioambiental y solidarios con los demás hombres y mujeres, sin excepciones. Y parece que esta tarea no puede ser llevada a cabo si no es con la cooperación e implicación de todos (familia, sociedad, escuela) y en todo.

La revista *Padres y Maestros* acepta el reto y aprovecha la ocasión para renovar y actualizar algunas de sus estructuras en el deseo de una escuela de calidad. El cambio que el Consejo de Redacción ha diseñado para *Padres y Maestros* consiste en la creación de unas Mesas especializadas en diferentes áreas: Didáctica, Escuela Paralela, Familia, Formación del Profesorado, Formación humano-cristiana, Nuevas Tecnologías, Organización, Orientación, Pedagogía, Política Educativa y Valores.

Cada uno de estos grupos de trabajo colaborará en la selección de artículos y materiales para la publicación, en los Cursos de Formación y Reciclaje y en las áreas de Investigación (calidad, valores, nuevas tecnologías, etc.) del "Instituto Padres y Maestros". Por eso, a partir de este número, se empleará otro criterio de clasificación en el sumario que coincide con el nombre de las Mesas antes citadas. Desde estas líneas les agradecemos su apoyo como lectores y les invitamos a colaborar en el proyecto.